Analytica del Sur

Psicoanálisis y Crítica

Tendremos que encontrar un lugar donde encontrarnos (fragmentos)

Cloe Masotta · Thursday, November 3rd, 2022

Barcelona, 2 de noviembre de 2022

Han pasado casi dos años desde que, en diciembre de 2020, presenté por primera vez la publicación Tendremos que encontrar un lugar donde encontrarnos *en el MACBA (Museo de Arte de Barcelona) después de un largo proceso creativo, y gracias a la selección del proyecto en la convocatoria de Barcelona Producció* [1].

Presento a continuación: cuatro citas que abren la publicación, algunos fragmentos del prólogo, dos de las cartas publicadas, e intervenidas durante la lectura que realicé de ellas[2] *como explico a continuación en el texto, durante una noche del mes de julio del 2020, y también dos páginas de la tercera parte del libro, la recreación, o ficción, de un álbum familiar.*

* * * *

"Amb fils d'oblit,
l'agulla enfila.
Desfà l'estrip que veu,
deixa el que troba.
Encerta pell
morta, teixit,
aire, carn viva:
cus la memòria la sargidora cega."

–Maria Mercè Marçal, *Raó del cos*

"Una herida despide su propia luz
dicen los cirujanos.
Si todas las lámparas de la casa se

apagaran
podrías vendar esta herida
con el resplandor que de ella surge.”

–Anne Carson, *La belleza del marido*

“Una conversación genera material -material que puede leerse, almacenarse en una caja y luego abrirse; cuando llegamos a este punto, lo que brota es historia.”

–Sara Ahmed, *¿Para qué sirve?*

“La correspondencia, en el fondo, es un género anacrónico, una especie de herencia tardía del siglo XVIII: los hombres que vivían en esa época todavía confiaban en la verdad de las palabras escritas. ¿Y nosotros? Los tiempos han cambiado, las palabras se pierden cada vez con mayor facilidad, uno puede verlas flotar en las aguas de la historia, hundirse, volver a aparecer, entreveradas entre los camalotes de la corriente. Ya habremos de encontrar el modo de encontrarnos.”

–Ricardo Piglia, *Respiración artificial*

* * * *

Hola, papá,

Qué extraño es escribirte, ni siquiera sé cómo empezar esta carta. ¿Querido Oscar? ¿Estimado Oscar Masotta? ¿Querido padre?…

Ante la inminente escritura del prólogo de *Tendremos que encontrar un lugar donde encontrarnos* me di cuenta de que no había otra manera de abordarlo que de modo epistolar. Por eso me he decidido a escribirte, para trazar un mapa de este lugar impreso en el que tú y yo nos encontramos.

Un “intenso mapa afectivo” [3] en el que publico no solo una selección de tus cartas sino también mis trazos de su lectura, que culminé una calurosa noche del mes de julio en Barcelona. Pero, antes de situarte ante esa mesa de luz sobre la que inscribí en tus misivas las marcas de mi cuerpo lector, me gustaría contarte como llegué hasta aquí. En una breve cronología de este encuentro.

El año 2014 me reuní con Ana Longoni en Barcelona y ella me contó su proyecto, el comisariado de una exposición, aún sin nombre, sobre ti, que acabaría llamándose «Oscar Masotta. La teoría como acción». A raíz de ese encuentro surgió *Historia de una transmisión,* una constelación de entrevistas que realicé a tus amigos y amigas, a tus alumnos y alumnas; a algunas de las personas que de un modo u otro colaboraron contigo, en tu participación en la vanguardia artística y la teoría del arte, tu aproximación teórica y comisarial, la historia del cómic o en la transmisión de las enseñanzas del psicoanálisis lacaniano. Era mi primer acercamiento a tu figura, antes nunca había

preguntado demasiado y tu espacio me engullía cuando trataba de transitarlo.

Historia de una transmisión fue posible gracias a la colaboración, o acompañamiento, del cineasta y amigo Andrés Duque. Él viajó conmigo a Buenos Aires en agosto del año 2016, donde entrevistamos a Oscar Steimberg, Roberto Jacoby, Eduardo Costa, Germán García, Juan José Sebreli y Dulce Suaya[4]. Y donde pasamos una velada emotiva y evocadora con tus amigos y colaboradores cercanos, Jorge Jinkis y Sara Glasman. Recuerdo ese momento en que Jorge se levantó de la mesa donde cenábamos para mostrarme una foto tuya enmarcada que conservaba en su despacho. No fue él el único que lo hizo, entrevistamos a Juan José Sebreli en un bar del Barrio de la Recoleta, acompañado de una fotografía que había conservado enmarcada de vosotros dos andando por una calle de Buenos Aires, como dos personajes de una película del Godard de la Nouvelle Vague (algunos dicen que tenías un aire a Jean-Paul Belmondo).

En ese mismo viaje decidí ir a casa de tu hermana Nelly y tu sobrino Gustavo, la misma en la que diría que viviste de niño y de adolescente. Allí, por primera vez vencí el pudor, el respeto, a ese ámbito paterno que se me antojaba inabordable, y pregunté si se había conservado algún rastro tuyo, alguna fotografía o documento. Sorprendentemente, mi tía me trajo un cajón lleno de papeles, entre los que estaban las cartas que habías escrito a tu madre desde Europa entre 1974 y 1979.

Un poco antes de este hallazgo, en mayo del mismo año 2016, antes de mi viaje a Argentina, la artista Dora García me invitó a participar en su proyecto *Segunda Vez*, y entre otras colaboraciones, me propuso escribir en el *Cahier nº 2*[5]. Cuando volví de Buenos Aires, algunos meses más tarde, decidí que era una excelente oportunidad para publicar alguna de tus cartas. Pero mi acercamiento a ellas era aún algo distante, las compartía como documentos de un tiempo pretérito, eso sí, acompañados de un texto en parte autobiográfico en que ya me interpelaban para seguir trabando con ellas mi búsqueda personal.

Como ves, en este relato de la configuración de un archivo oral, a través de las entrevistas a quienes te conocieron, en estos proyectos a partir de los cuales he encontrado la mejor forma de acercarme a ti, nunca he avanzado en solitario. Si *Historia de una transmisión* surgió gracias a la compañía de Andrés Duque, este nuevo viaje es posible gracias a la colaboración con la artista argentina Guille Mongan, a quien conocí trabajando con Ana Longoni, trazando mapas espectrales de tu trayectoria en Buenos Aires y después en Barcelona, en las paredes del MACBA, en la exposición que te comenté, «Oscar Masotta. La teoría como acción». Esta había itinerado desde el MUAC (Museo Universitario de Arte Contemporáneo) de la UNAM (Universidad Autónoma de México) hacia el MACBA y después culminaría su recorrido en Buenos Aires, en el Parque de la Memoria. Con Guille conversé ya en el año 2018 la posibilidad de hacer algo juntas sobre tus cartas y los libros que subrayaste; cada una danzando tus textos y trazos desde una distancia diferente, lo que ha propiciado una hermosa coreografía. Pues, dos años después, el proyecto recibió el apoyo de una convocatoria muy barcelonesa, en la ciudad en la que elegiste vivir, y en la que yo nací.

Así es como he llegado hasta aquí. A un fin de semana de inicios de agosto, en Barcelona. Escribiéndote una carta en la que se entremezclan los tiempos verbales, el pasado y el presente, lo que imaginaba que sería *Tendremos que encontrar un lugar donde encontrarnos*, y aquello en que se ha convertido después de un intenso año de trabajo.

(…)

La noche del 23 de julio me senté una vez más con tus cartas, ahora ante una mesa de luz. Las leí una tras otra y fui dejando en algunas de sus páginas las marcas de mi lectura, trabajando con las cartas originales y una hoja en blanco encima, como una epidérmica veladura, prolongación de mi cuerpo lector volcado sobre ellas.

Imagínate el calor que pasé en este tórrido verano barcelonés leyéndote.

(…)

Antes de despedirme, déjame que me detenga un momento más en el álbum familiar. Lo primero que tuve que pensar fue cómo ordenar un conjunto de fotografías de procedencia diversa. Algunas acompañaban a las cartas, sin estar ya asociadas a ninguna de ellas en concreto; otras, las he recuperado de un viejo álbum de tapas verde oliva, tal vez el mismo que mencionas en una de tus cartas. No he pretendido restaurar el orden cronológico en que se tomaron las fotografías. Imagino las páginas de este álbum como una de esas secuencias cinematográficas de *found footage* sobre las que he escrito o investigado, editada a partir de las imágenes de una película familiar desaparecida. Se trata de una recreación a partir de un conjunto de documentos dispersos, de la construcción de un relato.

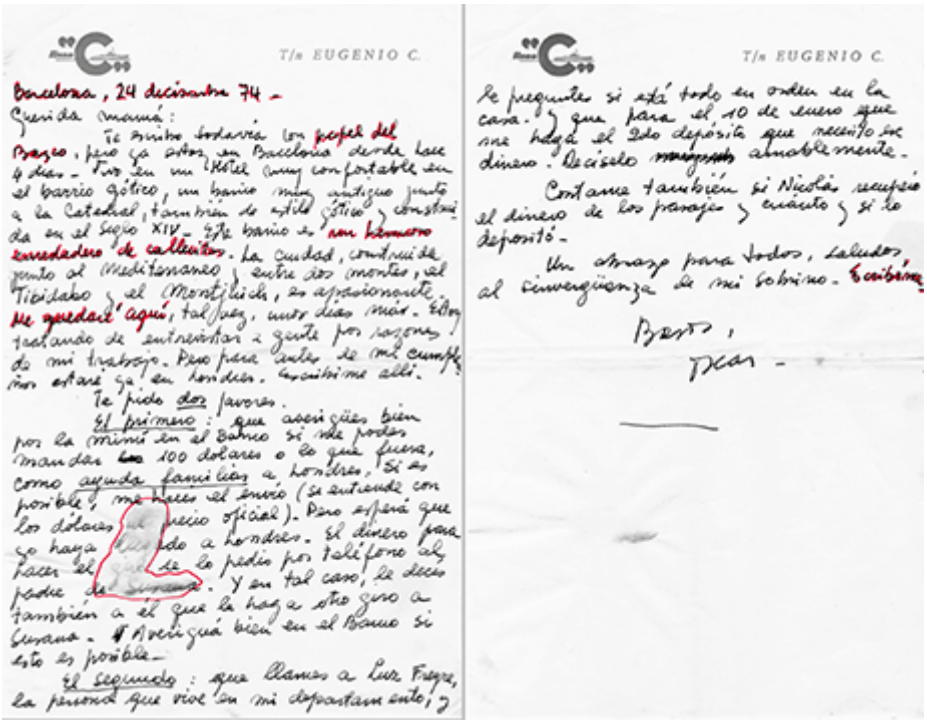
Esta invocación a todo color de la memoria familiar, me ha permitido que no desaparezca de ella mi madre, Susana Lijtmaer. Porque, mientras leía tus cartas, me invadió el temor de idealizarte, de olvidarla en la publicación, al mismo tiempo que me preguntaba ¿quién me cuidaba mientras viajabas a seminarios y congresos en tu abundante tránsito de una ciudad a otra? A tí te escribo, pero también le dedico a ella este libro, mujer fuerte y valiente a la que admiro, que ha sabido hasta hoy cómo colmar mi infancia, y mi vida, de amor, cuando de ser tres pasamos a ser dos.

(…)

Entonces, leer tus cartas fue un encuentro en el que pude imaginar mi vida familiar antes de tu muerte. Hoy, papá, escribirte es un hilo de sutura, después de tantos años de no saber cómo hacer con tu pérdida, con el vacío que dejaste, llegando incluso a huir de aquellas aulas donde se mencionaba tu nombre. Las heridas que nos inflige la vida, los traumas, son como agujeros en nuestro relato, y siempre contienen algo de oscuridad, algo insondable, pero ahí está el arte para que podamos habitarla, y transformarla.

Un beso enorme,

Cloe



T/a EUGENIO C.

Barcelona, 24 diciembre 74 -

Querida mamá:

Te escribo todavía con papel del Prazo, pero ya estoy en Barcelona desde hace 4 días - Vivo en un Hotel muy confortable en el barrio gótico, un barrio más antiguo junto a la Catedral, también de estilo gótico y construida en el siglo XIV - Este barrio es un laberinto enredadero de callecitas. La ciudad, construida junto al Mediterráneo y entre dos montes, el Tibidabo y el Montjuich, es apasionante. Me quedaré aquí, tal vez, unos días más. Estoy tratando de entrevistar a gente por razones de mi trabajo. Pero para antes de mi cumpleaños estaré ya en Londres. Escríbime allí.

Te pido dos favores.

El primero: que averigües bien por la Mimí en el Banco si vale poder mandar los 100 dolares o lo que fuera, como ayuda familiar a Londres. Si es posible, me hago el envío (se entiende con los dólares al precio oficial). Pero espera que yo haga el envío a Londres. El dinero para hacer el [illegible] de lo pedí por teléfono al padre de Susana. Y en tal caso, le decís también a él que la haga a otro giro a Susana. Averiguá bien en el Banco si esto es posible.

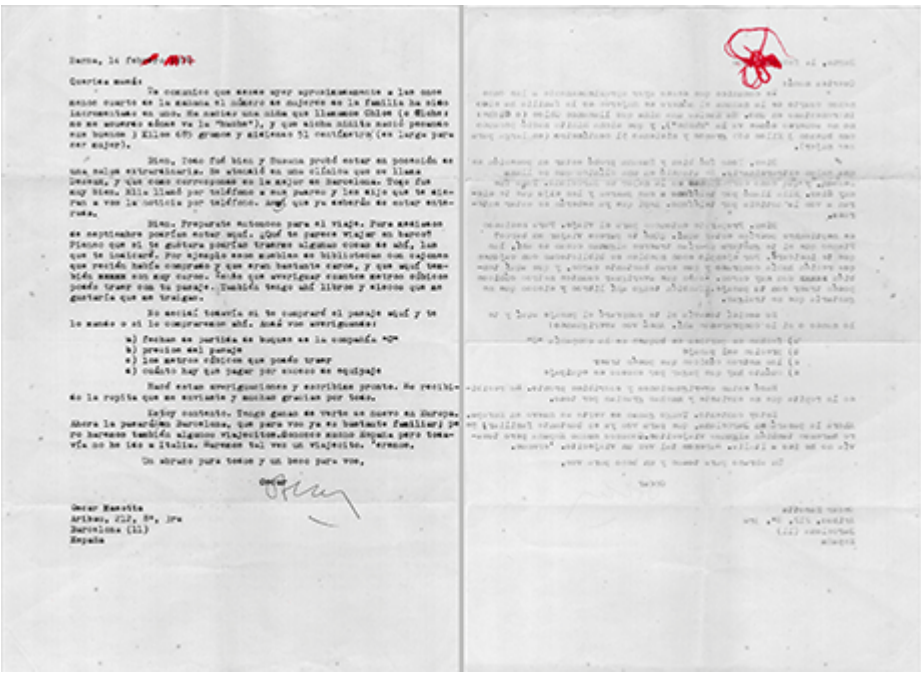
El segundo: que llames a Luz Freire, la persona que vive en mi departamento, y le preguntes si está todo en orden en la casa, y que para el 10 de enero que me haga el 2do depósito que necesito los dineros. Decíselo amablemente.

Contame también si Nicolás recupero el dinero de los pasajes y cuánto y si lo depositó.

Un abrazo para todos, saludos al convergüenza de mi sobrino. Escríbime.

Besos,

Oscar -



Barna, 14 feb[illegible]

Querida mamá:

Te comunico que estoy aquí aproximadamente a las once menos cuarto en la mañana el número en mujeres en la familia ha aumentado en uno. Me nació una niña que llamamos Chloe (e Hidoe no es nombre ahora va la "Hache"), y que niña bella nació pesando sus buenos 3 Kilos 650 gramos y midiendo 51 centímetros (es largo para ser mujer).

Bien, Joso fué bien y Susana pudo estar en posesión de una suite extraordinaria. Se alquiló un chalet que es llamado Deusat, y que como corresponde es la mejor en Barcelona. Todo fue muy bien. Allí llamó por teléfono a sus padres y les dijo que te avisen a vos la noticia por teléfono. Así que ya estarás de estar enterada.

Bien. Prepárate mentalmente para el viaje. Para mediados de septiembre podrías estar aquí. ¿Qué te parece viajar en barco? Pienso que si te gustara podrías traerme algunas cosas de aquí, las que te contaré. Por ejemplo unos cuadros en bibliotecas con vajillas que recién hoy compramos y que eran bastante caros, y que aquí también cuestan muy caros. Sería que averiguar cuantos metros cúbicos podría traer con tu pasaje. También tengo aquí libros y discos que me gustaría que me trajeras.

Es decir tomarte el tiempo de comprarte el pasaje aquí y te lo mande o si lo compraremos ahí. Así vos averiguarás:

a) fechas de partida de buques de la compañía
b) precios del pasaje
c) los metros cúbicos que podés traer
d) cuánto hay que pagar por exceso de equipaje

Hacé estas averiguaciones y escribime pronto. Me recibiría la regata que me encanta y muchas gracias por todo.

Estoy contento. Tengo ganas de verte de nuevo en Europa. Ahora la pasaríamos Barcelona, que para vos ya es bastante familiar, pero hacemos también algunos viajecitos. Después vamos España para terminar no he ido a Italia. Hacemos tal vez un viajecito. Pensemos.

Un abrazo para todos y un beso para vos,

Oscar

Oscar Kanarik
Artigas, 212, 8º, 2da
Barcelona (21)
España

Una de las cartas publicada e intervenida durante su lectura.

Diciembre 1974

Una de las cartas publicada e intervenida durante su lectura.

14 de febrero de 1976

Recreación de álbum familiar.

Recreación de álbum familiar.

---

* En conversaciones con Cloe, muy generosamente nos envió para su publicación fragmentos del prólogo de su libro *Tendremos que encontrar un lugar donde encontrarnos*, cartas de su padre, Oscar Masotta, y fotos. Agradecemos a Ana Longoni su solidaria colaboración al contactarnos y agradecemos a Cloe su actitud comprometida y gratos encuentros virtuales.

This entry was posted on Thursday, November 3rd, 2022 at 3:27 pm and is filed under 12, Universales
You can follow any responses to this entry through the Comments (RSS) feed. You can leave a

response, or trackback from your own site.